

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado

Curso Académico 2019-2020



La masonería en la provincia de Alicante

Masonry in the province of Alicante

Alumno: Javier Oliva González

Tutor: Miguel Ors Montenegro



- Resumen:

Este trabajo pretende dar una visión realista e histórica de la masonería, centrándose también en las acciones de esta organización en la ciudad de Alicante. La introducción tiene como objetivo describir las diversas partes del documento y aclarar los objetivos del mismo. La primera parte del documento consiste en un repaso histórico de la masonería, desde sus inicios medievales hasta la actualidad. Se hará hincapié en eventos como las Constituciones de Anderson, la persecución por parte de la Iglesia o la leyenda negra divulgada por ciertos individuos como Léo Taxil. La segunda parte se centra en la masonería alicantina y en las acciones públicas llevadas a cabo por las diferentes logias a lo largo del siglo XIX. Se analizará el impacto que tuvo la masonería a un nivel social, educativo e infraestructural, destacando figuras alicantinas de gran importancia que fueron también masones. La tercera parte consiste en el análisis de una logia alicantina actual, la *Constante Alona*, comenzando con un repaso de su historia. También se describe el funcionamiento y cometidos de una logia masónica actual a partir del testimonio de dos miembros de la logia *Constante Alona*. Por último, se presentarán las conclusiones a las que ha llegado el autor.

- Abstract:

This work tries to give a realistic and historical vision of masonry, also focusing on the work realized by this organization in Alicante. The introduction has the objective of describe the several parts of the document and to clarify the objective of the current work. The first part of the document consists in an historical review of masonry, from its medieval beginning to the current day. The work will also focus on events like Anderson's Constitutions, the persecution perpetrated by the Church or the black legend spread by certain figures like Léo Taxil. The second part focus on masonry in Alicante and the public actions made by the different lodges during the XIX century. This second part will also analyze the masonic impact in social, educative and infrastructural ambit; reviewing the most important masons in Alicante. The third part consists in the analysis of a nowadays lodge, *Constante Alona*, starting with a summary of its history. This part also describes the functioning and the objectives of a nowadays lodge thanks to the testimony of two masons from *Constante Alona*. Last, author's conclusions will be presented.

- Palabras clave:

Masonería Alicante Constante Alona Logia Siglo XIX

- Keywords:

Masonry Alicante Constante Alona Lodge XIX century



- Introducción:

El siguiente trabajo tiene como objetivo dar a conocer la masonería desde un punto de vista objetivo y realista con el fin de esclarecer las dudas y prejuicios que la población general tiene sobre esta sociedad discreta. Identificada a menudo como secta ritual, organización secreta que maneja el mundo en las sombras o culto satánico; la masonería ha sido objeto de todo tipo de fabulaciones y rumores exagerados. De hecho, debido a este desconocimiento (muchas veces utilizado malintencionadamente por el poder establecido con fines políticos e ideológicos), los masones han sido perseguidos en diversas épocas, ya sea por la Iglesia o por el propio Estado.

Es por ello que, con el fin de dar una imagen realista y alejada de la superchería imperante en ciertos medios tendenciosos asociados al mundo del misterio y acabar con la imagen sesgada y distorsionada que tiene aún el público general, este trabajo se centrará en dar un contexto general de la masonería y su historia para, más adelante, centrarse en el ámbito alicantino. De este modo, se ahondará en la relación de esta ciudad con la masonería y en las aportaciones tanto sociales como estructurales que las logias aportaron al Alicante decimonónico.

Por tanto, el esquema que se seguirá a la hora de exponer los diversos temas será el siguiente:

- Contexto histórico general de la masonería y exposición de sus características más importantes. Este apartado abarcará desde el origen medieval de la masonería hasta la actualidad, haciendo hincapié en los periodos más destacados (las constituciones de Anderson en el siglo XVIII, el siglo XX y la persecución por parte del fascismo...).
- Relación entre la ciudad de Alicante y la masonería, citando las principales logias y algunos de los masones más importantes en la historia de la urbe. También se analizará el papel preponderante de la masonería en la modernización de la ciudad durante los siglos XIX y XX.
- Un apartado dedicado a la logia *Constante Alona* y su historia con el fin de dar a conocer las acciones y funcionamiento de una logia masónica moderna.

1. Contexto histórico:

1.1. Los orígenes medievales de la masonería.

Aunque la masonería pretenda atribuirse unos orígenes míticos que se remontan hasta Hiram Abif, constructor del Templo de Salomón, lo cierto es que sus raíces históricas son más terrenales y deben relacionarse con los primeros arquitectos de catedrales de la Edad Media. Por tanto debemos hablar aquí de una masonería operativa, ya que la organización surgió en un inicio como método para transmitir y guardar en secreto las fórmulas arquitectónicas necesarias para la construcción de grandes catedrales. Por tanto, los masones medievales eran de hecho canteros y arquitectos que trabajaban la piedra con la que se construían las iglesias (*mason* significa albañil o cantero en inglés), a diferencia de los ilustrados liberales que compondrían las logias de la masonería simbólica.

La masonería medieval funcionaba como una especie de gremio selecto y hermético mediante el cual los aprendices se iniciaban en el oficio de la albañilería, los compañeros pasaban a tallar las piedras y los ornamentos y los maestros se ocupaban de trazar los planos de las catedrales. De esta manera se conformaba una jerarquía que permitía mantener el orden y dotaba de ciertas normas a la logia, las cuales permitían también guardar los secretos del oficio. Es curioso que en estos albores de la masonería la logia no solo se identificaba con el grupo de masones, sino que también referenciaba el lugar en el que los canteros se alojaban y convivían. De hecho, el grupo también servía como tribunal en el que se juzgaba a los miembros que cometían alguna falta.

Las normas de las logias no sólo exigían que el masón guardase los secretos que le serían revelados en la logia, sino que también se le requería una vida recta y decorosa. Por ejemplo, a los miembros se les pedía ser buenos cristianos y se les podía expulsar si eran descubiertos siendo infieles a sus mujeres. Esta rectitud moral y búsqueda de la mejora personal será una constante también en la futura masonería simbólica. Por otro lado, las logias también actuaban como sociedades de socorro y ayuda mutua, llegando a crear cajas de resistencia con las que ayudar a los masones impedidos o demasiado enfermos para trabajar. La simbología también surgió en esta época, identificándose a

Dios con el Gran Arquitecto del Universo (G.A.U.) y creando una serie de señas secretas con las cuales los miembros podían reconocerse entre ellos. Los ritos de iniciación también se realizaban, vendando los ojos del neófito y tocando tres veces a la puerta antes de introducirle en la sala en la que se llevaría a cabo la ceremonia iniciática. El número tres tiene gran valor en la simbología masónica (en el mismo ritual de iniciación el aspirante daba tres vueltas a la sala).

Es curiosa la relación que se dio entre la masonería medieval y la Iglesia católica, ya que la primera pasaría a estar bajo la protección de la segunda. De hecho, los masones gozaban de derechos especiales y se les permitía la libertad de tránsito entre Estados, tanto en tiempo de paz como de guerra. No deja de sorprender esta cordial relación mediante la cual los masones pasaban a estar prácticamente bajo la protección del papa, ya que en siglos posteriores el principal enemigo y persecutor de la masonería será la propia Iglesia.

1.2. De la masonería operativa a la especulativa.

Aunque los orígenes históricos de la masonería se encuentran en el Medievo, poco tienen que ver estas logias con las actuales. Esto se debe a que la masonería pasó de ser una organización operativa en la que su actividad estaba relacionada con un oficio determinado (en este caso, el de la construcción de iglesias y catedrales) a una organización simbólica de corte más filosófico e intelectual, en la cual los profesionales liberales encontraron un lugar en el que exponer sus ideas más progresistas e ilustradas. El oficio de la piedra y la construcción quedó sólo como un remanente icónico que mantendría vivo el espíritu masónico medieval en los ritos y ceremonias.

El cambio que supuso el paso de la masonería operativa a la especulativa también se vio reflejado en la composición de las logias, con una incorporación paulatina de profesionales liberales que acabarían sustituyendo a los trabajadores de la piedra. Los primeros masones que no pertenecían al oficio de la construcción fueron los propios mecenas que financiaban las obras, a los cuales se les daba un cargo honorífico en la

logia. Poco a poco fueron incorporándose individuos interesados en el arte de la arquitectura y profesionales liberales con inquietudes intelectuales, a los cuales se les denominaría "masones aceptados" en contraposición a los "masones operativos" que se dedicaban a la construcción. Los masones aceptados compartirían las logias con los operativos durante el siglo XVII, pero ya en el XVIII los primeros superarían ampliamente en número a los segundos.

El paso de la masonería operativa a la especulativa concluiría con la redacción de las Constituciones de Anderson, una serie de reglas y estatutos que establecerían las bases de la masonería tal y como la conocemos hoy. Estos documentos fueron redactados por los pastores protestantes John Th. Désaguliers y James Anderson, miembros de la Gran Logia de Inglaterra, siendo impresa la primera edición en 1723. Los estatutos reflejarían una masonería simbólica en la cual se representaría la mejora personal e intelectual del ser humano mediante el pulimento de la roca que llevaban a cabo los masones medievales. Los templos construidos por los masones operativos encarnarían ahora a toda la humanidad y el proyecto de que ésta conviva de forma harmónica y pacífica. Se aceptará a cualquier miembro digno, sin distinción de credo o ideología, aunque sí que se requiere la creencia en un ser superior, el Gran Arquitecto del Universo. De esta forma, queda claro que en este periodo el ateísmo aún estaba mal visto dentro de la masonería. Por tanto, las disputas por temas religiosos o políticos será algo que quedará fuera de las logias, convirtiéndose éstas en un espacio de fraternidad y respeto.

1.3. Masonería anglosajona y masonería latina.

En términos generales, podríamos dividir a la masonería en dos bloques utilizando un criterio geográfico. La masonería anglosajona comprendería tanto al Reino Unido como a los Estados Unidos, así como el resto de naciones anglosajonas además de los países nórdicos y centroeuropeos. La masonería latina, por su parte, abarca principalmente los países mediterráneos como Francia, España, Italia y Portugal; a los que habría que sumar Bélgica. Pese a esta distinción geográfica, se debe aclarar que en países en los que predomina la masonería anglosajona puede haber logias cuyos ritos y estatutos se adscriban a la masonería latina, y viceversa. A la masonería anglosajona también se la

ha denominado masonería regular, ya que se apoya en una autoridad histórica proveniente de las Constituciones de Anderson y ha gozado siempre de una relación predilecta con las élites políticas y sociales. De hecho, en países como Reino Unido el Gran Maestro es un miembro de la familia real o incluso el propio monarca.

La división entre estos dos bloques vino dada por dos cuestiones fundamentales: la necesidad de creer en un Dios para ingresar en la masonería y la incorporación de la mujer en las logias. Mientras que la masonería anglosajona siguió fiel a los preceptos de las Constituciones de Anderson, en países como Francia la necesidad de la creencia en una deidad como requisito para convertirse en masón comenzó a ponerse en duda. Esta divergencia tiene su origen en el cambio de mentalidad que se había dado en el país desde la Revolución Francesa, lo que hizo que también entre las logias se propagaran ciertas ideas anticlericales. Todo este torrente de ideario ilustrado tuvo su culmen con Napoleón III, y el Gran Oriente de Francia lo reflejó en 1877 borrando de sus estatutos la obligación de creer en un dios para ser aceptado en las logias bajo su obediencia. La masonería anglosajona, es decir la denominada regular, rompió las relaciones con el Gran Oriente de Francia al considerar escandaloso el hecho de apartar de las logias la figura de Dios y, por ende, la del Gran Arquitecto del Universo. Nace así por tanto la masonería irregular.

Por otro lado, la inclusión de la mujer en el mundo masónico fue el otro gran desavenimiento entre la masonería regular y la irregular. Las primeras logias que aceptaron mujeres fueron las denominadas "logias de adopción", las cuales surgieron ya en el siglo XVIII en Francia. Este sistema mantenía las logias femeninas bajo la tutela de una masculina, cuyo Venerable Maestro¹ se encargaba de presidir las asambleas femeninas junto a la "Maestra Presidenta". Por su parte, la masonería anglosajona vio esto con malos ojos, ya que en las Constituciones de Anderson sólo se aceptaba a varones libres, entendiéndose que la mujer no gozaba de dicha libertad al estar supeditada siempre al hombre en la sociedad de la época. No fue hasta finales del siglo XIX cuando se empezó a aceptar a mujeres en logias masculinas, surgiendo así la masonería mixta. La primera fue Maria Deraismes en la logia francesa *Los*

¹ Título asignado a quien ejerce la presidencia de una logia.

librepensadores, en 1882. Esta mujer crearía posteriormente junto a Georges Martin una obediencia² masónica mixta conocida como el Derecho Humano. Finalmente, ya en el siglo XX se crearía en París una masonería exclusivamente femenina e independiente de la masculina, tomando el nombre de Gran Logia Femenina de Francia.

1.4. La persecución de la Iglesia Católica.

Pese a las buenas relaciones con el papado durante su periodo medieval, la masonería acabaría siendo vista como un elemento indeseable y sospechoso por parte de la propia Iglesia. Ya en el siglo XVIII la mayoría de los países europeos promulgaron leyes en contra de la masonería. Las monarquías absolutas de la época desconfiaban de las logias que aceptaban a hombres de diferentes credos y promulgaban ideas ilustradas que en ocasiones entraban en conflicto con el inmovilismo del Antiguo Régimen. Además, el secreto con el que se efectuaban los ritos en las logias hizo que el poder establecido comenzara a desconfiar de los masones y que imaginara complots de todo tipo, atribuyéndoles incluso relaciones con el satanismo u otras organizaciones secretas. Por su parte, la Iglesia también promovería el odio hacia la masonería a través de la figura del papa. Sin embargo, el cénit de la fiebre antimasonica por parte de la institución eclesiástica se daría con los pontificados de Pío IX y León XIII desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX.

Ambos papas redactarían numerosos documentos en contra de la masonería y basarían gran parte de su discurso en el ataque directo a la organización, tachándola de ser un nido de herejes y subversores políticos. Entre estos documentos destaca el *Humanum genus*, una encíclica de 1884 que carga duramente contra la masonería y sus ideas naturalistas, las cuales tienen como objetivo destruir la sociedad católica y separar la Iglesia del Estado. Estas ideas en realidad sí pertenecen al ideario masónico, y de hecho uno de los principales puntos de fricción entre el estamento eclesiástico y los masones fue la defensa por parte de estos últimos de la educación laica. Este tipo de documentos promulgados por el papado dieron lugar a una eclosión de publicaciones y asociaciones antimasonicas que llegaban incluso a organizar congresos, como el internacional de

² Federación de logias que aceptan una misma autoridad; por ejemplo el Gran Oriente Francés.

Trento de 1896. Por último, el culmen de la condena eclesiástica a los masones llegaría con el canon 2335, el cual recogía la doctrina de Pío IX y León XIII en lo referente a la masonería, llegando al extremo de excomulgar a cualquier miembro de una logia. Este tipo de sentencias no sólo iban dirigidas a la masonería, sino que cualquier grupo de similares características era objeto de la persecución vaticana, como pasó también con los carbonarios.

Sin embargo, el caso más rocambolesco de fiebre antimasónica queda personificado por la figura de Léo Taxil. Este escritor francés, antes conocido por sus cruentas obras anticlericales, decidió aprovechar el ambiente creado por las encíclicas de Pío IX y León XIII para cambiar de bando y, reconvirtiéndose al cristianismo, publicar una serie de libros en los que se daba una visión pervertida y exagerada de la masonería. Entre las invenciones que plagaban su obra destaca la asociación de las logias con el satanismo, convirtiéndolas en verdaderos templos de Lucifer en los que se llevaban a cabo orgías y sacrificios en nombre de Satán. A raíz de los libros de Taxil, la masonería y el satanismo quedarían tristemente unidos a ojos de la gente menos informada. Esta inquina hacia la masonería está justificada, además de por el rédito económico, por el hecho de que el propio Taxil fue masón, aunque fue expulsado por plagiar un texto. Por supuesto, toda esta propaganda antimasónica fue bien recibida por la Iglesia, y el escritor llegó a ser recibido por el papa León XIII y a acudir al ya mencionado congreso antimasónico de Trento. Sin embargo, en 1897, Léo Taxil desvelaría el engaño durante una asamblea en la Sociedad Geográfica de París, vanagloriándose de haber engañado a todo el mundo (y en especial a la Iglesia) durante doce años.

1.5. El siglo XX y los fascismos.

La llegada del siglo XX trajo consigo el auge de ideologías totalitarias, tanto de izquierdas como de derechas, que continuarían con la persecución masónica que la Iglesia ya había comenzado años atrás. Los fascismos no dudaron en reprimir severamente a los masones y relacionarlos con el sionismo o el comunismo, como ya se había hecho antes con el satanismo. Es curioso que los regímenes fascistas se empeñaran en vincular a las logias con el comunismo cuando en realidad la Rusia

soviética había ilegalizado la masonería en 1917. Por su parte, en la Italia de Mussolini se decretó la incompatibilidad de la masonería y el fascismo en el Gran Consejo Nacional Fascista de 1923, por lo que se conminó a los masones pertenecientes al partido elegir entre su condición de masones o fascistas. La escalada antimasónica iría a más y en 1924 se decretó que cualquier persona relacionada con la masonería estaba incapacitada para ejercer la función legislativa. Estas medidas fueron seguidas por una escalada de violencia que resultaría en la destrucción y quema de locales masónicos, perdiéndose mucha documentación.

En el resto de regímenes fascistas de la época se dieron circunstancias similares. La persecución masónica estuvo presente también en la Alemania nazi y en el Portugal de Salazar, pero probablemente la reacción más virulenta contra los masones se dio en la España de Franco. Durante la Guerra Civil se fusilaba a cualquier persona relacionada con la masonería sin juicio previo y tras la guerra la masonería fue totalmente ilegalizada. Por supuesto, cualquier persona sospechosa de ser masón estaba incapacitada para ejercer cualquier cargo público o cualquier puesto de importancia, aunque fuese en el sector privado. Muchos masones también fueron encarcelados, ya que la masonería entraba dentro de la Ley de Responsabilidades Políticas, instrumento de represión para cualquier grupo que el régimen considerara peligroso. No sería legalizada de nuevo hasta la llegada de la democracia, en el año 1979.

En la actualidad, en la mayoría de países desarrollados la masonería ya no está perseguida ni ilegalizada, aunque en algunos países árabes aún continúa la represión antimasónica.³ Sin embargo, aunque legalmente ya no está perseguida, la masonería sigue portando un estigma social aún a día de hoy, fruto del desconocimiento y de las mentiras y fabulaciones que se han vertido sobre ella a lo largo de la historia. Las logias siguen siendo unas grandes desconocidas para la gente de a pie y es por eso que en general aún se sigue mirando a la masonería con cierto escepticismo y recelo.

³ Benimeli (2001: 119)

2. La masonería alicantina:

2.1. Las primeras logias y la crisis de 1886.

La masonería penetra en España gracias a la invasión napoleónica a principios del siglo XIX. Las ideas liberales de la Revolución Francesa portadas por la *Grande Armée* serán el caldo de cultivo para que los primeros masones comiencen a organizarse en la España de la época, al amparo de constituciones como la de 1812. Sin embargo, la verdadera eclosión masónica no se dará hasta 1868 con la Septembrina, año en el que en la zona del mediterráneo se fundarán numerosas logias, destacando la pujante actividad de la zona de Alicante. Esta expansión masónica durará hasta 1899, periodo durante el cual se fundarán las principales logias alicantinas.

Las primeras logias fundadas en la provincia de Alicante fueron las ilicitanas *Illecense* y *Fraternidad*, en 1870, ambas pertenecientes al Gran Oriente de España. En Alicante las dos primeras fueron *Alona* y *Puritanos* en 1871. Sin embargo, entrarían en declive dos años después, uniéndose bajo el nombre de *Alona* y adhiriéndose al Gran Oriente de España en 1875. Tres años después ya contarán con 185 miembros y fundarán logias en lugares como Aspe, Crevillente, Dolores, Monovar, Petrel y Tibi. Esta gran expansión vino dada por el nombramiento de Práxedes Mateo Sagasta como Gran Maestro del Gran Oriente de España y de la incorporación a la logia *Alona* de nombres que serán clave en la historia de Alicante como Eleuterio Maisonnave, Primitivo Carreras o Amando Alberola.

Esta expansión se verá truncada por una crisis interna ocasionada por una serie de irregularidades acontecidas en el seno del Gran Oriente de España. Debido a esto, la logia *Alona* se disuelve y surge la *Constante Alona*, la cual contará con 141 miembros en 1883. La disolución también dará lugar a otra logia, *Puritanos*, que sumará 49 miembros en 1879. Por su parte, *Alona* será refundada en 1883 y se creará una logia compuesta eminentemente por militares y de carácter ambulante, la cual llevará el nombre de Numancia. En el periodo de 1879 a 1891 se fundarán logias en Alcoy, Beneixama, Elda, Denia, Villena, Villajoyosa, Torrevieja y Cocentaina; consolidándose así la masonería en la provincia de Alicante.

El periodo de 1886 a 1889 fue complicado para la masonería española. En estos años las dos grandes obediencias masónicas españolas, el Gran Oriente Nacional de España y el Gran Oriente de España, entrarían en crisis. Todo se inicia con la dimisión en 1886 del Gran Maestro del Gran Oriente de España, Manuel Becerra, por presuntas irregularidades en su gestión. Su adjunto, Manuel del Llano y Parsí y diversos cargos de la Gran Comisión Ejecutiva también dimiten. Surgen así numerosas facciones con líderes como López Parra, López Somalo, Morayta, Pantoja, Rojo Arias o el Vizconde de Ros. Debido a esto, las logias Alona y Constante Alona deciden suspender el envío de fondos al Gran Oriente de España hasta que la situación se aclare.

En 1888 comenzará la unión masónica creándose dos bandos enfrentados: López Parra y Morayta por un lado frente a Rojo Arias. Rojo intentará una fusión con el Gran Oriente Nacional de España, pero no tendrá éxito. Por su parte, el Vizconde de Ros y el Gran Oriente de España, con Morayta y López Parra a la cabeza, formarán un directorio mediante el cual convocarán una Asamblea Constituyente. A dicha asamblea acuden Amando Alberola en representación de la logia *Alona*, Eduardo Oarrichena por parte de la *Constante Alona* y Antonio Carratalá en nombre de la *Numancia*. El resultado de la reunión concluye con el Vizconde de Ros siendo elegido Gran Comendador.

Sin embargo, el 25 de octubre de 1888 la logia *Alona* y el *Capítulo Lucentino* anuncian que no aceptan la autoridad del Vizconde de Ros debido a su falta de equidad masónica, exaltación de grados filosóficos otorgados indebidamente e infringir el acuerdo del 4 de abril, mediante el cual se proyectaba la formación de una Junta Organizadora que crease una Gran Logia Simbólica Central.⁴ *Numancia* también decidirá escindirse, pero la logia *Esperanza* seguirá fiel a Ros. Finalmente, en 1889 las logias Alona, Constante Alona, Numancia, Ilicitana y Capítulo Lucentino proclaman la autoridad del Gran Oriente Español, unión del Gran Oriente de España y del Gran Oriente Nacional de España. Morayta quedará al frente de este nuevo Gran Oriente Español y con ello se pone fin a la crisis en la masonería española.

⁴ Perales (2005:42, 43)

2.2. La Caja Especial de Ahorros y la Cámara de Comercio.

Una de las preocupaciones de los masones alicantinos de finales del siglo XIX fue modernizar el tejido económico de la ciudad de Alicante, así como mejorar la situación monetaria de las clases bajas y medias de la ciudad. Para ello, se crearon en Alicante dos instituciones que contaron con numerosos masones en sus cargos directivos: La Caja Especial de Ahorros y la Cámara de Comercio. Ambas fueron promovidas e impulsadas por el eminente masón y republicano Eleuterio Maisonnave (la condición de masón y republicano solían ir de la mano en aquella época). Maisonnave, que sería alcalde de Alicante y diputado a Cortes por parte del Partido Republicano, fue iniciado en la logia Constante Alona en 1876.

La Caja Especial de Ahorros contaría con varios masones en su directiva, como Guardiola, Ausó Monzó, Ausó Arenas, Alberola, Carreras y Costa Reus. La principal función de esta institución era servir de paliativo de las diferencias sociales mediante el impulso del ahorro por parte de las clases bajas. En esencia servía como un sustituto para los bancos o los prestamistas tradicionales, erradicando así el préstamo usurario que podía llegar a elevarse hasta alcanzar un pago del 20 % en intereses. Esto solía provocar la bancarrota para el pequeño propietario, tanto urbano como rural. Por otro lado, ni el Banco de España ni el Banco Hipotecario concedían créditos a comerciantes, industriales medios o arrendatarios. Además, la Caja Especial ofrecía un método de ahorro mediante cuentas corrientes para las clases que no estaban acostumbradas a ahorrar a largo plazo, como podían ser los obreros cualificados, las mujeres o los niños sin profesión. Sin embargo, las clases bajas como los jornaleros, cigarreros o labradores fueron minoría a la hora de utilizar los servicios de la institución debido probablemente a la desconfianza que sentían al estar acostumbrados al trato directo y personal con el usurero.

La Cámara de Comercio también contó con masones en su directiva como Llinares Such, Guardiola Picó y Penalva. Además, en 1888 se nombra como abogado de la cámara a José María Soler, otro eminente masón. La misión de la institución es la de aglutinar a comerciantes, industriales y consignatarios, así como impulsar ideas

renovadoras como el librecambio económico que serviría como alternativa a los nuevos tributos impuestos a la burguesía. La Cámara de Comercio también favoreció a la burguesía alicantina al acabar con los monopolios comerciales. La institución además sirvió de punto intermedio entre la clase productora y el elemento social, erigiéndose como mediadora en los conflictos laborales muy habituales en Alicante a principios del siglo XX. De esta forma los sindicatos quedaban fuera de las negociaciones y con ellos las posibles huelgas. El carácter revolucionario de los sindicatos y los partidos socialistas no gustaban a la masonería, ya que el ideario masón contempla los cambios en la sociedad siempre desde la legalidad y el orden y nunca desde las acciones subversivas. Además, las huelgas también eran vistas como trabas para el crecimiento comercial e industrial de la ciudad. Un ejemplo de estas mediaciones por parte de la Cámara de Comercio es el de la prolongada huelga marítima de 1904. La institución consiguió negociar mediante la Liga Marítima consiguiendo que los navieros volvieran a sus puestos de trabajo a cambio de mejoras laborales.

2.3. Esfera cultural, prensa y educación.

La masonería alicantina también estuvo involucrada en los principales organismos culturales. Por ejemplo, masones como Maisonnave, M. Ausó o Carratalá estuvieron involucrados en el Ateneo de Alicante, y encontramos nombres como Sevilla Linares, Alberola, Terol (que llegaría a ser alcalde de Alicante) o Soler en asociaciones culturales como la Sociedad de Escritores y Artistas, la Sociedad Iris o la Sociedad Económica de Amigos del País. Por otro lado, la masonería también tuvo un lugar preeminente en la prensa alicantina. Sin ir más lejos, el director del Círculo de la Prensa estaba dirigido por el masón Antonio Galdó, miembro de la *Constante Alona*. En Elche se funda en 1887 la sociedad de librepensadores *La Fraternidad*, de carácter masónico. Este tipo de sociedades intelectuales solía estar conformada por miembros de la burguesía.

En cuanto a la educación, la masonería alicantina también se interesó por hacer más accesible la escolarización a las clases más deprimidas. Con este fin los masones Rafael Abad, Ausó Monzó, Soler y Terol fundan la sociedad "El Fomento". Entre sus obras

destaca la creación de una biblioteca popular y la instauración de clases nocturnas para que los obreros pudieran formarse tras acabar sus jornadas de trabajo. Además, en 1879 se abre una escuela nocturna para mujeres pobres.

En cuanto a la prensa, la masonería estuvo relacionada con la aparición de nuevos semanarios de corte liberal y progresista. Por ejemplo, el periódico *Las Germanías* tenía como director al masón V.E. Miquel, mientras que *La Unión Democrática*, órgano del Partido Republicano Progresista estaba dirigido por Rafael Sevilla. También encontramos la publicación *El Porvenir*, financiado por el comerciante de madera Francisco Linares Such, periódico que fomentó en gran medida la crítica intelectual y sirvió de impulso para la creación de asociaciones librepensadoras. Pero si tenemos que mentar una publicación masónica por excelencia esa es *La Humanidad*, periódico que veía la luz cada diez días y que hacía las veces de órgano de comunicación y difusión de la logia Constante Alona. Se fundó en 1883 y siguió publicando hasta 1890, contando con redactores como Oarrichena, V.E. Miquel, Milego Inglada, Sevilla, Carreras o Santaelices; todos ellos masones.

El periódico sirvió como medio de difusión del ideario masónico y de ideas progresistas y modernas. A menudo resaltaba las obras benéficas realizadas por la orden como la Escuela Obrera, la Escuela de Artes y Oficios, la Casa de Socorro... También permitió dar una visión más cercana y social de las logias y sirvió como plataforma reivindicativa ante las cuestiones sociales de la época, como podía ser la pena de muerte o la esclavitud. Otros diarios masónicos fueron *El Alicantino Masón* y *Los Hijos de la Viuda*. La prensa alicantina de la época también destacó como vehículo cultural, destacando *La Unión Democrática* y su difusión de la literatura, reproduciendo en sus páginas obras de autores como Pérez Galdós, Tolstoi, Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal o Víctor Hugo.

2.4. Las reformas urbanas e higiénicas.

El elevado crecimiento de la población alicantina en el último cuarto del siglo XIX provocó grandes problemas de hacinamiento y falta de viviendas. Estas aglomeraciones urbanas a menudo iban unidas a una falta de higiene e infraestructuras sanitarias que desembocaban en brotes de enfermedades contagiosas. La masonería fue una gran impulsora de las reformas higienistas y urbanas, pero en un principio se encontró con la oposición de la burguesía, la cual recibía jugosas plusvalías por la liberación del suelo público. Uno de los principales defensores del higienismo fue el masón y arquitecto Guardiola Picó, el cual idearía numerosos proyectos de reforma interna y dotación de servicios, los cuales incluían la creación de espacios abiertos e instalaciones sanitarias y de infraestructura para acabar con las epidemias.

Será tarea de Guardiola la construcción del barrio de Benalúa, el cual iniciará mediante la constitución de una sociedad anónima llamada "Los Diez Amigos" el 19 de enero de 1883. La sociedad estaba constituida por miembros de la burguesía alicantina y tenía como misión la construcción de un conjunto residencial de 208 casas. Para ello se aplicaría la doctrina higienista, construyendo el barrio alejado del centro y convirtiéndolo en una zona de baja densidad de población. Además se le dotó de amplias zonas de arbolado (se llegaron a plantar casi 300 árboles) y de infraestructuras como el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, la cárcel, el Instituto de Higiene y el Laboratorio Municipal. Esta planificación urbana también sirvió para crear un gran sentido vecinal.

El barrio de Benalúa dista mucho de lo que ocurrió con el Ensanche de Alicante, ya que de este proyecto no se ocupó Guardiola sino otro arquitecto llamado González Altés. A diferencia de Benalúa, el Ensanche adoleció de poca generosidad en los espacios urbanos y presentó una carencia alarmante de equipamiento público. Otro barrio que necesitaba urgentemente reformas era el Arrabal de San Francisco, uno de los lugares con peor condición higiénica debido a que las casas se encontraban a poca altura sobre el nivel del mar y por ello sufrían los estragos de la humedad y las filtraciones de las alcantarillas. En este caso la remodelación sí que quedó a cargo de Guardiola a

iniciativa del alcalde José Gadea en 1895. Gadea también era masón y otras obras llevadas a cabo durante su alcaldía fueron la Avenida del Doctor Gadea, el paseo Méndez Núñez y la transformación de la calle Luchana, cuya remodelación retrató la prensa de la época de esta manera: "[...] aquella explanada sembrada de escombros aparece hoy convertida en un magnífico paseo de 246 metros de longitud por 15 de ancho, con 50 bancos que se están instalando y las hileras de faroles de gas."⁵

Pese a los esfuerzos de la alcaldía y las iniciativas masónicas, en el Alicante de finales del siglo XIX aún quedaban barrios deprimidos en los que la insalubridad y el hacinamiento eran un gran problema. A estos barrios se los denominó "barrios altos del interior" y eran el de Santa Cruz, el Del Carmen, el de San Roque y el Arrabal Roig. En referencia a este último barrio, Guardiola se expresaba en estos términos:

"Admira que pueda existir vida en aquella zona, en la que solo por escalinatas puede verificarse el tránsito de una a otra calle, y aún para penetrar en las viviendas; en las que el agua de la torrencial lluvia inunda las habitaciones y la amenaza de derrumbamientos es constante... verdad es que allí, como en la parte alta del barrio de San Antón, mora como en hacinado haz la clase jornalera, la que menos recursos cuenta, la que menos alquileres puede pagar, y por tanto la que más privaciones sufre."⁶

Con Terol como alcalde mejorarían las condiciones higiénicas de la ciudad. Aprovecharía que las leyes Municipal y Provincial de 1887 concedían potestad a la hora de legislar en el ámbito sanitario a los municipios. Gracias a estas leyes, Terol instauró una serie de medidas con el fin de mejorar la salubridad de la ciudad y así acabar con las epidemias. Algunas de estas medidas fueron la limpieza diaria de las calles, la obligación de que los vecinos de las plantas bajas barrieran y regaran su acera, la prohibición de arrojar basura e inmundicias desde las casas a la calle, así como animales muertos. En cuanto a los locales, debían mantener limpios los establos y desinfectar los retretes con cloruro de sal.

⁵ *El Liberal*, Alicante, 5 de diciembre de 1893

⁶ SÁNCHEZ SANTANA, E. GUARDIOLA PICÓ, J. Op. cit. p.47

Con la alcaldía de Gadea en 1898 llegaron otras medidas, como prohibir el transporte de cadáveres de familiares o amigos a hombros hasta la iglesia, práctica habitual en los entierros de la época. En su lugar quedaba fijado que se debían utilizar los servicios de un coche fúnebre. Por otro lado, se llevaron a cabo campañas de vacunación gratuita para evitar la propagación de enfermedades contagiosas entre las clases más bajas. Otra de las medidas por la que lucharon los masones alicantinos del XIX fue la construcción de un nuevo camposanto, alejado del núcleo urbano y con un departamento decoroso para el enterramiento de los no cristianos. Esto les valió el enfrentamiento con la Iglesia, ya que era potestad de ésta la administración de los cementerios desde 1875 (en 1868 el Ayuntamiento Revolucionario le arrebató esta autoridad durante la Septembrina). El enterramiento laico se convirtió en el principal conflicto entre los masones y la Iglesia y en 1888 cuatro logias alicantinas pidieron al Ayuntamiento la construcción del nuevo cementerio católico con el ya mencionado departamento para los entierros laicos. El nuevo camposanto sería construido finalmente en octubre de 1893.

2.5. La masonería y los derechos civiles.

A finales del siglo XIX la esclavitud aún era algo habitual en algunas colonias españolas, en especial Cuba y Puerto Rico. Desde 1836 la esclavitud estaba prohibida en la metrópolis, sin embargo la infracción de los derechos humanos se seguía dando en los territorios de ultramar. Varios sectores de la sociedad española de finales del XIX ya pedían la abolición de la esclavitud en cualquier territorio español. Los gobiernos de la época comenzaron a llevar a cabo una serie de medidas para ir acabando con la esclavitud de forma progresiva, como la ley de "libertad de vientres" de 1870 mediante la cual los hijos de las esclavas nacerían libres. La lucha contra la esclavitud tuvo como estandarte a la Sociedad Abolicionista Española que contaba con un periódico para difundir su mensaje, *El Abolicionista*, que contó con la participación de masones como Pi Margall y Nicolás Salmerón.

La masonería por tanto estuvo involucrada en la lucha antiesclavista, como queda reflejado en un extenso documento redactado por la logia madrileña *Discusión*, en el cual se exige la igualdad de derechos para los habitantes de Cuba y Puerto Rico, así

como la abolición inmediata de la esclavitud en las islas. También encontramos artículos abolicionistas en la prensa masónica alicantina, como el publicado por el periódico *La Humanidad* titulado *Cruzada contra la esclavitud y la pena de Muerte*. Esta lucha por la igualdad de derechos le valdrá a la masonería la acusación de estar detrás de la pérdida de las colonias españolas. De hecho, Morayta evitó por poco ser encarcelado al encontrarse en Francia en el momento en el que se decretó su arresto. En realidad, esta acusación va en contra del ideario masónico, ya que como hemos explicado los cambios buscados por los masones deben provenir siempre del consenso y la ley, por lo que el separatismo no encaja en el proceder masónico.

En cuanto a Filipinas, en 1889 se fundará en Barcelona una logia integrada por habitantes de estas islas con el nombre de *Revolución*. Simultáneamente, se conformará en Madrid la Asociación Hispano Filipina, con Miguel Morayta (de aquella Gran Maestre del Gran Oriente Español) como presidente. Esta asociación tendrá como objetivo denunciar la discriminación a la que estaba sometido el pueblo filipino y pedían la igualdad de derechos, la representación en Cortes de las islas, la abolición de la censura previa y la prohibición de deportar a vecinos como medida gubernamental y sin sentencia ejecutoria y judicial.⁷

Otra de las reivindicaciones de la masonería fue la supresión de la pena capital, si bien en este aspecto había masones que seguían defendiendo este castigo. Por ejemplo, Luis Zorrilla llegó a decir que se debía mantener la pena capital "por ser la única temida"⁸. En cuanto a los masones alicantinos, se sabe que llegaron incluso a interceder para salvar la vida a cuatro reos en el año 1888. Enrique Guillén, Venerable Maestro de la logia *Esperanza*, se dirigió al Vizconde de Ros, Gran Maestre del Gran Oriente de España, en nombre de las cuatro logias alicantinas (*Esperanza, Alona, Constante Alona* y *Numancia*) para que intercediese por cuatro hombres acusados de asesinato el 26 de diciembre de ese mismo año. Guillén se expresaba en estos términos:

⁷ Perales (2005:106)

⁸ Perales (2005:107)

"[...] Así pues, la masonería alicantina en expectativa de que el Tribunal Supremo, en el recurso de casación interpuesto, fallara en todas sus partes, lo mismo que la audiencia de lo Criminal, es por lo que se dirige a Ud. Para que interpongáis vuestra gran influencia y por todos los conocimientos se recabe el indulto para estos cuatro desgraciados..."⁹

También se preocupó la masonería por las deplorables condiciones en las que trabajaban los niños. En el periódico *La Humanidad* se pedía la regulación del trabajo infantil en un artículo titulado "*La sociedad protectora de los niños*":

"De la gestión relativa al trabajo, en las fábricas y talleres hemos solicitado y obtenido del Gobierno la reproducción de la Ley reguladora de aquel trabajo y varias veces se ha suplicado a los gobernantes de las provincias que vigilen el cumplimiento de la expresada Ley."¹⁰

2.6. Masonería y feminismo.

La igualdad entre hombre y mujeres también fue un objetivo de los masones alicantinos. En enero de 1891 la logia *Constante Alona* crea una Cámara de adopción femenina que llegaría a contar con 21 mujeres. La mayoría eran escritoras, exceptuando dos artistas, lo que muestra que esta primera masonería femenina procedía de las clases acomodadas. Estas masonas utilizarían el ambiente intelectual y progresista de las logias para expresar y propagar sus propias ideas y reivindicaciones. En 1892 se crearía otra logia de adopción en Alcoy, esta vez amparada por *Los Hijos de la Viuda*, aunque parece ser que no tuvo demasiado éxito ya que en los documentos sólo se encuentran dos mujeres iniciadas.

La masonería alicantina contó con dos pioneras del librepensamiento alicantino: Belén Sárraga y Rosario de Acuña. Acuña solicitó su ingreso en la logia de adopción de la *Constante Alona* el 12 de febrero de 1886 y tres días más tarde será iniciada con el

⁹ Archivo Histórico Nacional. Sección Guerra Civil. Secc. Masonería. Leg. 583-A.

¹⁰ *La Humanidad*, Alicante, 20 de julio de 1887

nombre de "Hipatía"¹¹. Por su parte, sabemos que Sárraga estuvo íntimamente relacionada con la masonería gracias a documentos de la logia *Constante Alona* e intervino en diversos actos públicos junto a masones como Rafael Sevilla, Jose M^a Santaelices o Guardiola. La prensa también refleja esta intervención femenina, por lo que encontramos artículos escritos en el periódico *La Humanidad* por masonas como Mercedes Vargas Chambó.

Por otro lado, la prostitución fue un mal ampliamente propagado durante el siglo XIX y que causaba grandes problemas de salud pública. La mayoría de las prostitutas en las grandes urbes eran inmigrantes del campo, y en ciudades como Alicante estas jóvenes rurales conformaban el 33,8 % de las meretrices. Para paliar el problema en la Europa de la época se optó por dos vías: la prohibición directa de la prostitución o la regulación mediante censo y registro por parte de la policía. La segunda vía tenía la finalidad de obligar a las prostitutas a que pasaran una serie de reconocimientos médicos periódicos. En este aspecto, en España se tomaba como modelo general el Reglamento de 1877 para Madrid, pero a partir de 1889 se pone a cargo de los ayuntamientos los servicios de higiene de los burdeles.

Los registros de prostitutas no fueron vistos con buenos ojos por algunos sectores, ya que en realidad a lo único que contribuían era a la estigmatización de la mujer en cuestión, haciéndole prácticamente imposible poder dejar ese oficio y encontrar otra ocupación. De hecho, de las 201 mujeres registradas en Alicante, sólo ocho consiguieron dejar la prostitución en el periodo de 1883 a 1885. La masonería alicantina también se mostró en contra de los registros y en 1887 realizó una serie de conferencias con el nombre de "*La prostitución y su remedio*". Estas conferencias serían publicadas posteriormente en *La Humanidad* y en ellas se condena la prostitución como un mal social causado por el vicio masculino, considerándose los registros una herramienta que sólo busca evitar la propagación de venéreas y no el bienestar de las mujeres que ejercen como meretrices. En las páginas de *La Humanidad* encontramos este fragmento que ilustra la hipócrita visión que la sociedad tenía de la prostitución:

¹¹ En las logias los iniciados eligen un nombre simbólico al ingresar en la orden. Estos nombres suelen pertenecer a figuras destacadas del ámbito científico, intelectual o artístico.

"No hay mas que una moral y una justicia iguales para ambos sexos, sin embargo, cuando un hombre y una mujer son sorprendidos en un cuarto, al hombre se le deja sin siquiera preguntarle su nombre, la mujer es conducida a la prevención y visitada, si no es la primera vez que se la coge, se la inscribe oficialmente aunque proteste ¿porqué no se practica la visita con los hombres? ...esta infracción de la ley suprema de la moralidad, conduce naturalmente a la violación de todas las garantías constitucionales que tienen la misión de proteger y amparar. La policía tiene el poder discrecional de prender, castigar y encarcelar a las mujeres no inscritas. El procedimiento seguido es muy sencillo, ni libertad individual, ni inviolabilidad del domicilio, ni acto de prisión, ni comparecencia ante el juez, ni testigos, ni abogados, ni las otras formas establecidas para la protección de los acusados. Todas esas garantías son buenas para los ladrones y asesinos pero no para las infelices Magdalenas."¹²

2.7. Tarea benéfico asistencial.

Aunque las logias masónicas no son asociaciones de beneficencia, es innegable que una de sus funciones ha sido la de paliar la difícil situación de los más desfavorecidos. Muestra de ello es que al final de las tenidas se pasaba una caja de caridad llamada "tronco de la viuda" en la que cada miembro ponía dinero para la beneficencia. Además, los masones no sólo actúan ayudando a los más desfavorecidos, sino que están obligados a prestar ayuda a cualquier hermano que lo necesite, mejorando su posición si así fuera posible. Esta asistencia mutua está arraigada en los cimientos del ideario masónico, lo que convierte a la masonería en una sociedad en la que se ayuda a cualquier hermano que pertenezca a la orden, sea cual sea su condición. De esta forma, las logias ayudaban a los miembros que no podían cubrir sus necesidades básicas, intentando siempre mejorar su situación para que en el futuro no necesitase de dicho socorro.

En el caso de Alicante, se creó la sociedad "*La Humanidad*" con la misión de socorrer a las viudas, huérfanos o familias de asociados que falleciesen. De esta forma, los miembros de las logias pagaban cincuenta céntimos de peseta para ayudar a los allegados de los hermanos muertos. En el caso de que no hubiese ningún beneficiario,

¹² *La Humanidad*, Alicante 10 de febrero de 1887

esta cantidad se distribuía entre los pobres de la zona. Por otro lado, la logia *Alona* se adhirió al Colegio Asilo de huérfanos, promovido por el Gran Oriente Español, aportando una suscripción mensual de 45 pesetas. Por tanto, aunque la masonería realizase obras benéficas, no era una institución de caridad. Como ya hemos visto, la pertenencia a una logia exigía una serie de pagos periódicos, indispensables para poder seguir perteneciendo a la orden. Por tanto, para ingresar en cualquier taller del Oriente Español se requería el conocimiento de alguna ciencia, arte u oficio; lo que viene a ser una ocupación con renta definida. Sin embargo, es curioso que alrededor de un 22% de los iniciados en la masonería alicantina perteneciesen al artesanado urbano, sector extremadamente vulnerable a las depresiones económicas. Aquí probablemente entraría en juego el sistema de socorro mutuo entre hermanos.

En cuanto a las acciones filantrópicas, las logias alicantinas llevaron a cabo numerosos actos benéficos con los que ayudaron a la ciudadanía en momentos de crisis. Por ejemplo, durante la epidemia de cólera 1884 muchos masones aportaron fondos para paliar los devastadores efectos de la enfermedad. Entre ellos se encontraba Oarrichena, miembro de la *Constante Alona*, que creó la Junta de Socorros para ayudar a los damnificados, concediendo subsidios a las familias que lo necesitasen. La *Constante Alona* también llevo a cabo una serie de espectáculos de carácter benéfico en el Teatro Principal de Alicante con el fin de recaudar fondos para los heridos en la Guerra de África.

Por otro lado, en 1885 también se ayudó a las familias de cuatro marineros fallecidos en un naufragio en Santa Pola. De hecho, no era extraño que la Alcaldía o el Gobernador Provincial pidieran ayuda a las logias en casos extraordinarios, como fueron las inundaciones de Villacañas o el mantenimiento de las Cocinas Económicas. La

Constante Alona también apoyó a los heridos de la Primera Guerra Mundial mediante una suscripción, sin distinción de religión o nacionalidad, si bien los masones alicantinos sentían más afinidad por el bando francés debido a sus ideas similares y el buen trato comercial que se tenía con el país galo.

3. La logia Constante Alona:

3.1. Historia.

Debido a que los inicios de esta logia y su historia a lo largo de la mayor parte del siglo XIX ya han sido descritos en el apartado anterior, continuaremos desde 1890, inicio del declive de la logia debido al cierre de su periódico, *La Humanidad*, insignia de la prensa masónica alicantina. De hecho, las dificultades habían ya comenzado a finales de la década de los ochenta, momento en el que se produjeron dos escisiones que debilitarían mucho a la logia. En 1898 se reestructura mediante la unión de dos logias alicantinas, pero las divisiones internas se sucederán a lo largo de los primeros años del siglo XX y la *Constante Alona* acaba desapareciendo en 1909.

Pese a todo, la logia volverá a fundarse cuatro años después, iniciándose una nueva etapa con Enrique López Torres, "Sócrates", como Venerable Maestro. Este periodo permitiría la consolidación de la logia y marcaría una etapa de expansión y renovación en el que aumentó el número de socios y la influencia de la *Constante Alona*. En los años 20 la masonería española pasaría por un proceso de reestructuración, convirtiéndose la *Constante Alona* en una logia de gran importancia en la provincia al recibir el número de orden 1 en la Gran Logia Regional de Alicante, por lo que en 1926 organizaría en la ciudad la Asamblea Nacional Simbólica.

La dictadura de Primo de Rivera fue una época difícil para la masonería debido a la oposición que manifestó al régimen del dictador. Por tanto, la orden fue perseguida y muchos masones incluso acabaron encarcelados. Pese a todo, la logia alicantina siguió creciendo y consolidándose en el ámbito masónico levantino. Tras la caída del dictador la Constante Alona participó en las elecciones de 1931 que acabaron con la monarquía en España, controlando y vigilando las urnas para asegurar un proceso legal y transparente. Con la llegada de la república, la masonería gozó de una gran representación en política, y la logia Constante Alona no fue una excepción. Ejemplo de ello es Lorenzo Carbonell, miembro de la logia que llegó a ser alcalde de Alicante en los años 30.

La logia continúa su expansión y en 1936 decide comprar un edificio en la calle Bazán nº 36 para llevar a cabo sus reuniones. La Guerra Civil estallaría poco después, convirtiendo a Alicante en un refugio para los masones, ya que fue una de las últimas ciudades en caer en manos del bando franquista. Muchos de ellos marcharían desde allí al exilio. Cuando la caída de la ciudad estuvo asegurada, los miembros de la *Constante Alona* quemaron mucha documentación de la logia para ocultar las identidades de los miembros y evitar futuras represalias. La poca documentación que no fue destruida fue enviada a Francia, pero por desgracia sería encontrada por los nazis tras la conquista del país galo y enviada a las autoridades franquistas. Con el nuevo régimen se inició una era del terror para los masones, ya que fueron perseguidos, encarcelados e incluso ejecutados. La masonería quedó ilegalizada y la logia *Constante Alona* se disolvió de nuevo.

Los masones alicantinos tendrían que esperar 58 años hasta la refundación de la logia, en 1997. Poco a poco irá recuperando el esplendor de épocas pasadas y en 2002 se convertirá en la segunda logia española en integrarse al Gran Oriente de Francia. En el 2007, la logia *Constante Alona* comienza una campaña para ayudar a los niños con necesidades económicas, creando el proyecto Escuela Solidaria mediante el cual se facilitará material escolar, manutención y el acceso a profesores particulares a los escolares que lo necesiten. La logia también realiza otras actividades enfocadas a los niños y ha centrado en especial su actividad en el Instituto Virgen del Remedio. La logia también colabora desde 2008 con la muestra Internacional de Cine y Derechos Humanos de Alicante, además de conceder los Premios Franklin Albricias al docente o institución que mejor haya inculcado los valores de igualdad, solidaridad y fraternidad a sus alumnos. Además, desde enero de 2008 la logia vuelve a poseer un templo propio, cosa que no ocurría desde el año 1936.

3.2. Funcionamiento y actividades.

Si queremos saber cómo es una logia del siglo XXI debemos dejar de lado ciertos prejuicios que la cultura popular y los medios han inculcado a la sociedad a lo largo de los años. Como ya hemos visto en apartados anteriores, las logias son lugares en los que

se ha conjugado siempre la intelectualidad, el progresismo y la preocupación social y filantrópica. En palabras de Luis Miguel Sarceda, Venerable Maestro de la logia *Constante Alona*, la masonería es "una institución filantrópica, progresiva, liberal que defiende los valores de la Revolución Francesa: Libertad, Igualdad y Fraternidad". A estos tres valores también se debe añadir la laicidad, y es aquí donde se debe dejar muy claro una cosa: la masonería no es ninguna religión, y mucho menos una secta. La logia *Constante Alona* se considera adogmática y, por tanto, no tiene ninguna relación con ningún tipo de culto ni se exige creencia alguna, respetando eso sí la espiritualidad de cada miembro y aceptando en su seno a miembros pertenecientes a cualquier religión, siempre y cuando no intenten imponer sus ideas en la logia.

Por otro lado, el componente social y solidario de la logia ya ha quedado patente al revisar su historia y sigue estando presente a día de hoy. La logia *Constante Alona* realiza a menudo actividades de ámbito filantrópico y cultural, como los eventos relacionados con la Memoria Histórica en Alicante. Uno de estos eventos fue el homenaje llevado a cabo en Villafranqueza en memoria de los Mártires de la Libertad, una serie de militares que fueron fusilados en 1844 por enfrentarse al régimen de Espartero. Por otro lado, existe una sociedad benéfica paralela a la logia y que lleva su mismo nombre, mediante la cual se canalizan las ayudas que la logia presta a diversas causas, como puede ser la cooperación con colegios o institutos. La *Constante Alona* también busca mantener viva la memoria de masones ilustres que contribuyeron a la mejora de Alicante, y es por esto que donó a la ciudad un busto de Franklin Albricias Goetz, ilustre masón que creó en Alicante la Escuela Modelo.

En lo que respecta a la actividad que se lleva a cabo dentro de la logia, las reuniones (llamadas "tenidas" dentro del argot masónico) suelen consistir en debates sobre temas relacionados con la sociedad y el ser humano, en los que se rebate siempre desde el respeto y se intenta llegar en todo momento a un punto de acuerdo, para así poder sacar una serie de conclusiones. Los temas a tratar suelen girar en torno a trabajos escritos realizados por algún miembro de la orden, llamados "tablas". En cuanto a los rituales, es aquí donde la realidad dista mucho de la ficción que se ha vendido en los medios. En realidad las tenidas se inician con una lectura de acta, como en cualquier otra reunión,

seguido de las actividades y los debates que se realizan para luego clausurar la reunión. De hecho, en la *Constante Alona* ni siquiera encontramos la parafernalia que se da en otras logias, con los ya clásicos rituales en los que se ve a gente con capuchones y espadas. El Venerable Maestro de la *Constante Alona* asegura: "Yo no he visto nunca un capuchón en rituales nuestros. Lo que pasa es que luego hay obediencias que están más o menos pendientes de la parafernalia".

Por tanto, el rito es algo más simbólico para esta logia, y sirve para huir del mundo profano y entrar en el ambiente necesario para llevar a cabo los debates. De hecho, una de las principales funciones de estos rituales es la de mantener siempre un respeto absoluto, quedando terminantemente prohibido interrumpir al interlocutor. Esto es importante puesto que en la logia se habla de prácticamente todo, incluidos temas relacionados con la política o la religión, aunque estos no sean los temas centrales y se discutan siempre desde una perspectiva intelectual y no partidista. De hecho, hay miembros de la logia que incluso militan o pertenecen a partidos políticos, tanto de derechas como de izquierdas, lo que pone de manifiesto que la logia es un espacio en el que se aceptan todo tipo de opiniones siempre y cuando se manifiesten con respeto y no promulguen el odio.

3.3. Admisión en la logia.

Otra de las preguntas frecuentes respecto a la masonería son los requisitos para poder ingresar en la orden. En primer lugar, cualquiera puede solicitar su admisión, lo único que se pide es ser una persona "libre y de buenas costumbres". Esto puede ser muy amplio, pero nos hacemos una idea de a que se refiere cuando entre los requisitos para ingresar en la *Constante Alona* encontramos que no se admitirá a cualquiera que haya pertenecido a partidos o grupos xenófobos o que promulguen el odio, ya sean de extrema derecha o extrema izquierda. Luego se realizan una serie de entrevistas, que sirven entre otras cosas para saber si la persona sabe dónde quiere ingresar y si la masonería es lo que está buscando. Según Rafael García, miembro de la *Constante Alona*, "hay gente que viene buscando lo que no es, y hay que clarificarle que esto no es un grupo esotérico, no es un grupo de poder, ni un lobby". Pese a todo, es relativamente

difícil entrar en la orden, ya que hay que pasar una serie de filtros estrictos, y sin embargo cualquiera puede abandonar la logia sin ningún tipo de restricción. Por tanto, la masonería está en las antípodas de lo que es una secta, ya que además el proselitismo queda prohibido y cualquier individuo que desee ingresar debe solicitarlo libremente y por su propia cuenta.

En cuanto a las pruebas para ingresar, principalmente consisten en varias entrevistas hechas por diferentes miembros de la orden sobre diversos aspectos de la vida. Los entrevistadores no deben saber quiénes son los que realizan las otras entrevistas, y posteriormente leerán en público en la logia sus opiniones sobre el postulante, cuáles han sido sus respuestas y finalmente el veredicto sobre su ingreso. Todo esto se debate, y si todos los miembros deciden que es posible la admisión se llevará a cabo una última entrevista llamada "pase vendado" en el que los hermanos de la logia le preguntarán diversas cuestiones al examinado, el cual permanecerá con los ojos tapados. Tras esto se lleva a cabo el debate final, y se vota la admisión del interesado. Si la mayoría es amplia, el neófito será iniciado en la orden y podrá pertenecer a la logia. En la actualidad la Constante Alona cuenta con una treintena de miembros, entre los que figuran extranjeros pertenecientes a países como Méjico, Bélgica o Colombia.

- Conclusiones:

Como hemos podido observar a lo largo de estas páginas, la masonería real dista mucho de la que suele mostrarnos la ficción. Lejos de ser un poder en la sombra o una organización ultrasecreta de corte satánico, las logias actuales se parecen más a un grupo de debate de corte filosófico que a cualquier otra cosa. Bien es verdad que algunos masones han influido en el devenir de algunos Estados e incluso han sido claves en ciertos acontecimientos históricos, pero eso no quiere decir que la masonería en su totalidad estuviera detrás de ellos. La orden siempre ha contado con personas de renombre ya que generalmente ha estado formada en gran medida por personas de la clase alta o media acomodada, por lo que no es extraño encontrar nombres como

Garibaldi, George Washington o Simón Bolívar. De esta forma, debemos entender que el hecho de que hubiese masones influyentes no quiere decir que tomaran sus decisiones en base a lo que la orden les indicase, sino que se da la coincidencia de que estos hombres tan poderosos fueron, además, masones. Como ya hemos visto la masonería trata de mejorar la sociedad y a la humanidad, pero en ningún momento lo hace desde la subversión y se ciñe siempre a las leyes del país en el que se encuentra.

Por otro lado, la masonería también ha funcionado como organización filantrópica y social, llevando a cabo proyectos con los que mejorar ámbitos como la salud o la educación. En Alicante tenemos múltiples pruebas de ello, como ya hemos visto en este mismo trabajo. Esta vocación solidaria está estrechamente relacionada con el fin último de la masonería: la mejora del ser humano tanto a un nivel intelectual como moral y ético. También hay que recalcar que las logias no son espacios reservados para la élite, sino que cualquiera puede solicitar su ingreso mientras cumpla una serie de requisitos básicos (ser una persona libre y de buenas costumbres) y pueda pagar la cuota mínima, que no supone un gasto excepcional y suele ser asequible. La salida de la masonería tampoco requiere ningún requisito especial y cualquier miembro puede marcharse en cualquier momento. No nos encontramos, por tanto, ante esa secta que a veces se nos quiere pintar y que, una vez los alberga en su seno, luego no deja marchar a sus miembros mediante chantajes o coacción.

También ha dado mucho de que hablar a lo largo de los años los extraños ritos que se llevan a cabo en las logias y la extraña simbología que adorna los templos masónicos. No es difícil encontrar en internet vídeos en los que se nos muestran extraños actos con personas encapuchadas y altares inquietantes. Pero ante todo, debemos tener en cuenta que este tipo de ritos tienen un carácter puramente simbólico. Uno de los errores más comunes al acercarse a la masonería es tomar como literales todos los símbolos que se utilizan en las logias, cuando en realidad la masonería es una orden que se basa en el contenido icónico de los objetos y basa su filosofía en mirar más allá y no quedarse en la superficie. Desde el triángulo hasta el martillo y los guantes, todo son símbolos que tratan de reflejar sus ideas sobre la mejora del ser humano a un nivel interior. También debemos tener en cuenta que muchos ritos tienen siglos de antigüedad, por lo que su

aparatoso parafernalia es algo normal si tenemos en cuenta la época de la que proceden. Sin embargo no todas las logias hoy en día utilizan el mismo tipo de rituales, de hecho desde antaño ha existido una multitud de ritos masónicos que dotan a la orden de una heterogeneidad que hace imposible poder meter a todos los masones en el mismo saco. Por tanto, encontramos logias muy celosas de sus rituales y otras que apenas utilizan ya simbología del pasado, guardando sólo los iconos esenciales.

En resumen, la masonería es una organización intelectual y filantrópica que tiene como objetivo la mejora del individuo a través de la reflexión y los ritos filosóficos llevados a cabo en las logias. Pese a que han contado con miembros ilustres a lo largo de la historia, sus acciones han tenido más que ver con la mejora social y cultural de las ciudades (como pasó en Alicante a lo largo del siglo XIX) que con la dominación política. Lamentablemente, quienes quieren vendernos las teorías de la conspiración. Es lógico que haya gente que pueda mirar con recelo a la masonería al ver ciertas imágenes de sus ritos, pero lo que debe entender cualquier persona que quiera conocer la masonería real es que todo el simbolismo que albergan las logias es algo meramente ceremonial y que supone un vestigio más simbólico que operativo en los templos masónicos actuales.

- Bibliografía:

- Ferrer Benimeli, J. A.. (1980). Masonería española contemporánea Vol.1 1800-1868. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

- Ferrer Benimeli, J. A.. (1980). Masonería española contemporánea Vol.2 Desde 1868 hasta nuestros días. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

- Ferrer Benimeli, J. A.. (2001). La masonería. Madrid: Alianza

- Perales Pérez, M.. (1985). Cuadernos de Masonería. Alicante: Asociación Amigos Giner de los Ríos.

- Perales Poveda, M. D.. (2005). La influencia de la masonería alicantina en la sociedad de la Restauración, 1875-1923. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert".

- Colaboradores de Wikipedia. (2019, 15 diciembre). logia masónica. Recuperado 17 diciembre, 2019, de https://es.wikipedia.org/wiki/Logia_Constante_Alona

- Logia Constante Alona. (2017, 14 marzo). Recuperado 17 diciembre, 2019, de <http://alicantepedia.com/organizaciones/logia-constante-alona>

- [Logia Constante Alona]. (s.f.). Recuperado 17 diciembre, 2019, de <https://www.logiaconstantealona.org/>